



EL DIARIO DE LEONTXO (3 de febrero)

Chinas, chinos... y lo que se vislumbra



LEONTXO GARCÍA
Gibraltar

China es, desde hace dos decenios, la primera potencia mundial en ajedrez femenino. Y poco a poco se va acercando a Rusia y Ucrania en el masculino. Su principal valor está en Gibraltar: Yi Wei, de 14 años, juega como los ángeles. Para mí, es el próximo Carlsen; su Elo actual (2.607) es similar al que tenía el noruego a la misma edad.

En el Tradewise Gibraltar Open hay tantas estrellas que muchas pasan casi desapercibidas. Por ejemplo, mientras escribo estas líneas se está jugando una partida muy simbólica en la mesa 5: Yi Wei afronta un duro compromiso ante el indio Pentala Harikrishna (2.706); ambos representan a los dos gigantes emergentes de la economía mundial, y en ambos países el ajedrez ha subido muchísimo en los últimos años, aunque por razones muy distintas (en India, sobre todo, por el efecto Anand).

A quien no lo sepa le parecerá asombroso que el ajedrez estuviera prohibido en China hace sólo

45 años. El periodo entre 1966 y 1969 -la llamada *Revolución Cultural*- fue convulso y trágico en la historia de China, sobre todo para los intelectuales, obligados a dejar sus actividades y trabajar en las más duras labores del campo. Se destrozaron numerosos monumentos y la ópera fue prohibida, al igual que todas las manifestaciones culturales que los iluminados de la *Banda de los Cuatro* (que gobernó China mientras Mao Zedong agonizaba), consideraban fruto de la "decadencia capitalista occidental". También el ajedrez: la policía multaba a los jugadores, registraba sus casas y quemaba los libros técnicos en las plazas de los pueblos.

Pero el *xiangqi* o ajedrez chino (que, entre otras cosas, se diferencia del internacional por un río que atraviesa horizontalmente el tablero) siempre fue practicado en las calles por decenas de millones de chinos. Y eso ayuda a entender que Jun Xié, nacida en 1970, fuera campeona del mundo por primera vez en 1991. A partir de ahí, las grandes jugadoras chinas crecieron como setas, hasta hoy: diez entre las 50 primeras del mundo (aunque una, Chen Zhu, tiene la nacionalidad catarí); de ellas, tres entre las 10 primeras: la campeona (y 2ª del mundo tras Judit Polgar) Yifán Hou, que hace dos años logró en Gibraltar el mejor resultado de una mujer en la historia; Xué Zhao (5ª), con quien tuve el placer de compartir mesa hace unos días en la cena de gala de la cueva de San Miguel; y Wenjun Ju (10ª). Aún más impresionante es mirar la lista de las mejores sub 20: Yifán Hou (1ª), Qi Guó (2ª), Jué Wang (5ª), Tingjié Lei (10ª) y Shiqun Ni (12ª); además, estas dos últimas nacieron en 1997, de modo que serán sub 20 casi cuatro años aún.

El sistema de detección de talentos en China es muy sofisticado. Durante la mencionada cena de gala, Xué Zhao me confirmó y amplió lo que me habían contado los directivos de la Asociación China de Deportes Mentales (que, además de la federación de ajedrez internacional, administra

las de ajedrez chino, go, damas y bridge, lo que en total implica varios cientos de millones de practicantes). Cuando algún entrenador capta un talento extraordinario en cualquier rincón de ese inmenso país, avisa a Yé Jiangchuán, gran maestro y director técnico de la federación. Si éste da el visto bueno, el niño o niña en cuestión son seguidos muy atentamente, y si sus resultados son consistentes, él o ella y su familia son invitados a mudarse a Pekín, donde los padres tendrán trabajo y buenas condiciones de vida, mientras el joven talento recibe un entrenamiento específico de alto nivel.

Tras lograr la supremacía mundial femenina, China progresa fuerte en el ajedrez masculino. Ya ocupa el tercer puesto por países (la clasificación depende del promedio de los diez jugadores más fuertes), tras Rusia y Ucrania. De esos diez, Yi Wei es el 9º (en la lista del 1 de febrero), y Yifán Hou la 8ª. De los siete mejores, cuatro están entre los 50 mejores: Hao Wang, Liren Ding, Yué Wang y Xiangzhi Bu; y no muy lejos están Chao Li, quien también está brillando en Gibraltar, y Yangyi Yu, ambos muy jóvenes.

Todo indica que Yi Wéi rebasará pronto a todos los citados. Ya ha logrado la marca de ser el más joven de la historia con 2.600 puntos Elo, y es el gran maestro más joven del mundo en este momento. En su lista de víctimas de caza mayor están nada menos que Alexéi Shírov, Ian Nepomniachi y Maxime Vachier-Lagrave, entre otros. En junio (6 al 8) le veremos en el XXVII Magistral Ciudad de León, junto a Yifán Hou, Paco Vallejo e Iván Salgado. Y aquí, en Gibraltar, no deja de impresionar: hasta hoy lleva cinco victorias muy convincentes y una derrota, ante el alemán Hendrichs, porque erró al rematar una brillante combinación ganadora. Y por lo que veo mientras escribo, hoy no va a perder frente al temible Harikrishna. Tomad nota: Yi Wei. Dará mucho que hablar.

Más información: www.gibraltarchesscongress.com